

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Domingo 06 de octubre de 2024
Temporada Nº 71
Exhibición Nº: 8916
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web:** www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA VIUDA DE CLICQUOT

(“Clicquot widow” – EE.UU. - 2023)

Dirección: Thomas Napper, **Guion:** Erin Dignam, sobre una historia de Erin Dignam y Christopher Monger, basado en el libro de Tilar J. Mazzeo. **Fotografía:** Caroline Champetier. **Edición:** Richard Marizy. **Música:** Bryce Dessner. **Elenco:** Haley Bennett, Tom Sturridge, Natasha O’Keeffe, Cecily Cleve, Ben Miles **Productores:** Haley Bennett, Christina Weiss Lurie, Joe Wright **Productor ejecutivo:** John Bernard **Productor asociado:** Marco Calabrese, Katy Moroz **Casting:** Antonia Dauphin **Dirección de arte:** Stéphane Sartorius **Decorados:** Natasha Lacroix, Flavia Tassin **Vestuario:** Marie Frémont **Maquillaje:** Manuela Horn, Emmanuelle Pombet, Elena Salvagiani **Asistentes de dirección:** Joseph Rapp, Julie-Anne Simon, Melvin Nkosi, Lola Berteloot, Emilie Justin, Hoel Amourette **Efectos especiales:** Valentin Berthon **Script y continuidad:** Thomas Chapelle, Charles Jodoin-Keaton

Duración: 89 minutos / **Gentileza de BF Paris**

EL FILM:

“La viuda de Clicquot” se centra en Barbe-Nicole Clicquot Ponsardin (Haley Bennett) quien, después de la muerte de su esposo (Tom Sturridge), desafió todas las convenciones al tomar las riendas del joven negocio de vinos que habían comenzado juntos. Dirigiendo la compañía a través de la turbulenta política y los reveses financieros, se convirtió en una de las primeras y más grandes empresarias. Además de ser una de las mujeres más ricas de su época.

Basada en el bestseller escrito por Tilar J. Mazzeo, “La viuda de Clicquot” narra la increíble historia detrás de la casa de champán Veuve Clicquot, el film, donde la superación, el amor y el empoderamiento femenino son protagonistas, rodada íntegramente en Francia, la mayor parte de la producción tuvo lugar en Borgoña, en el histórico Chateau de Beru, con sus pintorescos viñedos y su gran mansión, sustituto de la auténtica Verzy, hogar de los Clicquot, donde nació el mundialmente famoso champán Veuve Clicquot a principios del siglo XIX.

CRÍTICAS:

Una suntuosa reconstrucción de época, una pizca de empoderamiento femenino y el carisma de la ascendente Haley Bennett son los mejores activos de esta biopic hollywoodense sobre la más francesa de las heroínas.

“Por fin, tras varios meses de embotellamiento, no más burbujas que parecen ojos de rana”, escribe Barbe-Nicole Ponsardin, con apellido de casada Clicquot, conocida como Veuve Clicquot, sobre los experimentos y hallazgos que colocarían a la vitivinícola Champaña francesa como cuna de una bebida que cambiaría el curso de la fermentación del jugo de uvas para siempre. La mirada del inglés Thomas Napper enmarca el tiempo histórico en el cual Madame Barbe-Nicole ha enviudado de François Clicquot y, junto con los recuerdos al amor del pasado, debe establecerse al frente de la finca, donde continuará experimentando con los noveles espumosos a los que denominará “Vin de la comete” (Vino del Cometa o Gran Cometa).

Pero los tiempos de producción y comercialización de las diversas cepas del vino no son fáciles en el devenir de las Guerras Napoleónicas, con ventas que deben hacerse en carramato, recorriendo media Europa de la manera más clandestina posible. Además de las adversidades externas, como la guerra, los edictos napoleónicos y los extremos del clima, la joven Barbe también deberá enfrentarse a sus socios, a su familia política e incluso a la mirada desconfiada de los vitivinicultores bajo su mando. Veuve Clicquot se sobrepuso a las adversidades y superó a sus adversarios, y esta historia basada en el libro de Tilar J. Mazzeo busca desentrañar todas las situaciones que debió sortear para desarrollar las innovaciones que prevalecieron hasta el presente.

Acuñado bajo los auspicios del Cinéma de la Qualité -una ampulosa y cuidada reconstrucción de época, un origen literario, una historia novelesca con ribetes amorosos, y una sensibilidad plástica en el tratamiento fotográfico- el film de Napper consigue una exaltación noble de este típico producto francés. La única traición es un guion hablado en inglés que desnaturaliza un poco su fascinada mirada a una mujer emprendedora e incomprendida que, en el rostro de Haley Bennett, consigue todos los matices necesarios para dar con la heroína romántica y, de paso, sirve para cohesionar una historia que -en otro guiño típico al biopic- da por sentadas muchas aristas improbables del magnetismo que exhibe esta Veuve Clicquot de la ficción. Por un lado, tan en el molde de la recreación histórica (fue rodada en el escenario real donde sucedieron los hechos) y, por otro, tan cercana a una mirada contemporánea y moderna sobre la emancipación de la mujer. Subyace en el relato una relación amorosa narrada en flashbacks, pero lo que prevalece es el interés sobre la fascinante historia de una bebida célebre que, aun con cierto convencionalismo, no pierde nunca su sutil encanto y su notable ejercicio del gusto.

(Pablo De Vita en La Nación – Argentina)

Deberían haber más películas como “Widow Clicquot”: inteligentes, con actuaciones brillantes, con una atmósfera coherente y cautivadora y de duración modesta. La película abarca más en 89 minutos de lo que la mayoría de las películas abarcan en 2 horas y media.

Se trata de la historia de los orígenes del champán, a través del trabajo de la empresaria pionera Barbe-Nicole Ponsardin Clicquot (1777-1866), que puso a Veuve Clicquot en el mapa e inventó el champán tal como lo conocemos hoy en día. Es curioso que la mayoría de los que hemos bebido Veuve Clicquot (incluidos los que sabemos algo de francés) no nos demos cuenta nunca de que la palabra "veuve" significa "viuda" y que la empresa lleva su nombre.

La película representa la mejor oportunidad hasta la fecha para Haley Bennett (“Cyrano”, “Hillbilly Elegy”), cuyos ojos soñolientos se ven contrarrestados por su turbulencia e intensidad. Ella interpreta a Barbe-Nicole, quien queda viuda al principio de la película y lucha por mantener viva la marca Clicquot. En el camino, hay flashbacks de su matrimonio con François Clicquot, el atribulado heredero del viñedo familiar.

En cierto sentido, “Widow Clicquot” es un romance durante los flashbacks y una historia de negocios en el resto del film, pero ambos aspectos de la película se informan mutuamente. La trama romántica le da a la película un matiz de pérdida y añoranza, mientras que la trama de negocios le da importancia a los flashbacks. Se trata de algo más que las alegrías y los desafíos de dos personas.

En el papel de Tom Sturridge, François es un soñador al que le gusta cantarle a sus viñas. Está en contacto con el alma de su propiedad, pero su cabeza está en las nubes. Necesita a Barbe-Nicole, que es práctica y no tiene miedo de caminar con dificultad por campos húmedos y que su vestido se cubra de barro. En ese sentido, son una pareja ideal, con fortalezas complementarias, pero François también padece una enfermedad mental y, cuando él muere, ella queda sola para dirigir el lugar.

“Widow Clicquot” pone de relieve las dificultades a las que se enfrentaba una ejecutiva en torno a 1800. Apenas hereda la propiedad, su suegro (Ben Miles) insiste en que venda el negocio. Lo que complica las cosas para Barbe-Nicole es que no quiere simplemente mantener el negocio en marcha como hasta ahora. Es una innovadora, con una idea de cómo debería saber el champán, que entonces era un vino dulce.

Se encuentra en una situación peculiar: cuando fracasa, la gente intenta quitarle el negocio, diciendo que es incompetente. Pero cuando triunfa, la gente intenta robarle el negocio porque representa una amenaza. Aparentemente no puede ganar, excepto que sabemos que puede y lo hará, gracias al hecho de que podemos ir a cualquier supermercado ahora mismo y comprar una botella de Veuve Clicquot.

“Widow Clicquot” está dirigida por Thomas Napper, conocido por su trabajo como director de segunda unidad del cineasta Joe Wright (“Anna Karenina”, “La hora más oscura”). Pero aquí, Napper ha hecho una película que es ambiciosa en el mejor sentido: ambiciosa en términos de calidad, no ambiciosa por parecer ambiciosa. Había suficiente historia aquí para una epopeya, pero Napper eligió hacer una película tipo poema, una que mantiene un tono de misterio y asombro de principio a fin.

Espero que esta película convierta a Haley Bennett en una estrella. Basándome en su trabajo en esta película y en algunas insinuaciones de su trabajo en otras (“La chica del tren”), tiene el empuje y la profundidad de Florence Pugh o Kate Winslet. Se merece una carrera de esa escala.

(Mick LaSalle en San Francisco Chronicle – Estados Unidos)

PALABRAS DEL DIRECTOR THOMAS NAPPER:

“Cuando leí por primera vez el guion de Erin Dignam, lo que más me llamó la atención fue la vida de una mujer única, Barbe-Nicole Ponsardin Clicquot, contada a través de una batalla entre el presente y un ejército invasor de recuerdos. La vi inmediatamente como una historia de fantasmas única y personal, llena de emoción y muy ligada a la psicogeografía de la casa y el viñedo donde vivía. Fundamentalmente se trata de relaciones: una con el pasado –el marido– y la otra con el mentor y distribuidor de la viuda en el presente. Pero, en última instancia, se trata de la relación transformadora de Barbe-Nicole consigo misma y su trabajo, llegando a su propio poder, su propia identidad y creando su propio e increíble legado”, analiza el director Thomas Napper.

Una singularidad de “La viuda Clicquot” es que toda la película transcurre en los pasillos y habitaciones de la casa, el almacén, el viñedo y las cuevas de la finca de la familia Clicquot. “Vi en esta limitación un extraño tipo de libertad y liberación creativas”, confiesa el realizador. “La belleza del viñedo de Verzy se convierte en una prisión psicológica de la que no desea escapar, y sólo en la secuencia final del juicio se ve obligada a aventurarse más allá de los muros de su prisión”.

“Esta película ha sido un trabajo de amor, un verdadero esfuerzo colectivo”, agrega Napper. “Saber que estábamos sosteniendo los delicados zarcillos de esta magnífica historia nos unió y me siento muy privilegiado de haber formado parte de este increíble equipo de creativos y productores”.

**Se ruega apagar los celulares, gracias !
No se pueden reservar butacas**